

# **El Comportamiento Electoral en Colombia; el caso del plebiscito de 2016**

**Diógenes Eli Casas y Martha Gloria Morales Garza<sup>1</sup>**

## **INTRODUCCION**

Este artículo es el resumen de una investigación realizada con el objetivo de explicar el comportamiento de los electores colombianos en el plebiscito del 2 de octubre de 2016 en torno a refrendar o no los acuerdos de paz entre el gobierno de Colombia y el grupo guerrillero de las FARC-EP.

Es importante mencionar que este referéndum no era obligatorio, pues según la Constitución Colombiana el acuerdo de paz debe ser ratificado exclusivamente por los legisladores, sin embargo el presidente Santos, quiso contar con el apoyo de la población, en el marco de un importante diferendo entre el ex presidente Uribe y el Presidente Santos.

A pesar de que el Presidente Santos fue apoyado en su primer periodo de gobierno por el ex presidente Uribe, pues formaba parte de su gabinete de gobierno, las diferencias entre los dos personajes se tornaron complejas, sobre todo en relación con el acuerdo de paz con las FARC. El ex presidente Uribe ya había firmado acuerdos de paz con diferentes grupos guerrilleros, pero con las FARC tenía una vieja historia, se decía que fueron las FARC quienes asesinaron a su padre en la década de los noventa, las FARC desmintieron la versión, pero el ex presidente Uribe ha tenido desde entonces un resentimiento especial con este grupo guerrillero.

El presidente Santos, quien por cierto fue galardonado con el Nobel de la PAZ<sup>2</sup>, pretendía que el referéndum sirviera para legitimar su acción y su propio gobierno que en 2018 llegaría a su fin.

---

<sup>1</sup> El primero es estudiante de la maestría en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ, la segunda su Directora de Tesis. El presente artículo es una síntesis parcial de los logros de la tesis.

<sup>2</sup> La entrega del galardón fue el 10 de diciembre de 2016, dos meses después del referéndum.

A pesar de que un plebiscito no es propiamente una elección, se consideró como supuesto que sí lo era, pues durante la campaña se confrontaron dos posturas; las del Presidente Santos a favor del SI y la del ex presidente Uribe a favor del NO.

La campaña fue muy virulenta y los resultados muy apretados, dejando como resultado el triunfo del NO por un margen de menos de un punto porcentual.

El caso permitía someter a consideración la validez de los tres grandes modelos de explicación del comportamiento electoral; el sociológico, el psicológico y el racional, sin embargo, con ninguno de los modelos se logró una explicación satisfactoria por lo que se elaboró una propuesta metodológica combinada con los tres modelos, la cual resultó exitosa.

La búsqueda de la información fue el primer obstáculo que se debió sortear, sin embargo se obtuvo información a nivel municipal que permite tener conclusiones sólidas y lo más interesante una revaloración de las teorías del comportamiento electoral en una realidad compleja, con electores que no tienen confianza en los partidos tradicionales, que se comunican con los líderes de opinión a través de las redes sociales, y que mantienen relaciones clientelares con ellos.

## **El sistema político colombiano y el Uribismo**

Colombia, mantuvo hasta finales del siglo XX un esquema de dos partidos con las viejas agrupaciones de liberales y conservadores que tienen su origen en la independencia. Sin embargo, como ha sucedido en la mayoría de los países de América Latina los partidos políticos tradicionales se fueron debilitando, y los líderes han asaltado lapolitica con movimientos personalistas o con nuevos partidos que les permiten llegar al poder.

Este es el caso del ex presidente Uribe, el cual inicia su vida política dentro del partido liberal colombiano, pero tuvo varias incursiones en partidos creados por su propio movimiento; en 1985 creo un movimiento regional denominado “sector democrático” el cual se convirtió mas tarde en Partido Colombia Democrática, el cual lo postulo a concejal del municipio de Salgar ubicado en el departamento de Antioquia, del cual era originario.

Uribe desempeñó diferentes cargos públicos previamente a su mandato presidencial, en el Ministerio del Trabajo, la Aeronáutica Civil, así como la alcaldía de Medellín en 1982, senador de la República de 1986 a 1994 y Gobernador de Antioquia entre los años 1995 a 1997, gozando de altos índices de popularidad y acompañado de un lenguaje desafiante frente a las actuaciones que el gobierno estaba realizando con el grupo guerrillero de las FARC, a quien Uribe le atribuía ser el principal problema de Colombia.

Uribe se presentó a las elecciones presidenciales de 2002, con el apoyo del movimiento **"Primero Colombia"**, siendo el primer presidente en llegar al cargo por medio de un movimiento independiente y desplazando a los partidos tradicionales, y logrando una victoria del 54%. Después de tres años de mandato, manteniendo índices de popularidad superiores al 60%, con lo cual comenzó a impulsar el nombre del "uribismo", y logró el apoyo de políticos, de congresistas y de diferentes partidos políticos desde el tradicional Partido Conservador Colombiano y otros recientes como Partido Cambio Radical, Alas Equipo Colombia, Colombia Democrática y Convergencia Ciudadana; siendo la mayoría de estos últimos disidencias de los partidos Liberal y Conservador.

Este aglomerado de partidos bajo el liderazgo de Uribe, crearon el Partido de la U, sin embargo, no les fue posible cumplir con la legislación vigente en Colombia y el Presidente Uribe se lanzó para su reelección nuevamente con el partido **"Primero Colombia"** para las elecciones de 2006, en las cuales fue reelegido con 62.35% en la primera vuelta.<sup>3</sup>

En el año 2008 Uribe pretendió llevar a cabo un nuevo referendo constitucional, el cual fue aprobado por el congreso (Ley 1354 de 2009)<sup>4</sup> mediante el cual Uribe ambicionó un tercer periodo presidencial. No obstante, la Corte Constitucional de la República de Colombia, declaró inexecutable en su totalidad dicha ley y evitó que Uribe pudiese postular su candidatura a un nuevo periodo presidencial y una tercera reelección.

---

<sup>3</sup> Es necesario mencionar que la reelección no estaba contemplada en la constitución colombiana, pero durante el primer periodo de gobierno del Presidente Uribe, se modificó este marco jurídico para permitir la reelección una sola vez.

<sup>4</sup> Diario Oficial República de Colombia: LEY 1354 DE 2009.

URL: <https://docs.colombiajustia.com/nacionales/leyes/ley-1354-de-2009.pdf>

Debido a ello, Álvaro Uribe, otorgó su apoyo de manera pública a Juan Manuel Santos y pidió a los colombianos que no cambiaran el rumbo de las políticas que él había instaurado en el país e hizo referencia a Santos como la continuación de las mismas.<sup>5</sup>

Santos en su discurso de celebración por el triunfo electoral en la presidencia, afirmó:

*“Señor Presidente Álvaro Uribe: éste es su triunfo y el de todos quienes queremos conservar su legado. Colombia ha votado por defender sus logros y propuestas. Aquí está su partido, el de La U, triunfando como siempre”.<sup>6</sup>*

La relación política entre Álvaro Uribe y Juan Manuel Santos se mostró distante una vez Santos lograra el ascenso al cargo presidencial, pese a su cercana relación en el pasado, cuando Santos fue Ministro de Defensa Nacional durante el último mandato de Uribe. Se vio entonces una fuerte división entre ambos causada por que las posturas políticas asumidas por Santos no se alineaban con las de Uribe, uno de los accionares de Santos más criticados por Uribe fue la recuperación de las relaciones diplomáticas bilaterales con el gobierno de Hugo Chávez, a quien Uribe se refirió como dictador, y las cuales fueron rotas luego del bombardeo de las Fuerzas Militares de Colombia sobre la frontera venezolana y que terminó con la vida del líder de las FARC Alias "Raúl Reyes" en el año 2008.

En 2013 Uribe encabezó una lista con voto no preferente<sup>7</sup>, llegando a lograr una candidatura inscrita gracias a la recolección de firmas y teniendo como el tema protagonista en sus campañas la oposición al gobierno de Juan Manuel Santos y los diálogos de paz que se adelantan con la guerrilla de las FARC. Debido a ello, logró ser elegido Senador de la República para el periodo 2014 y 2018 bajo el partido Centro Democrático, que él mismo fundó en el 2013 después del distanciamiento dado entre él y Juan Manuel Santos.

Subsecuentemente, Uribe logró arraigar una oposición parlamentaria al gobierno de Santos con el partido Centro Democrático, el cual en su primera salida política logró tener 33 congresistas. Uribe se convirtió en el principal líder de la oposición política al

---

<sup>5</sup> Ver: “Álvaro Uribe pide tácitamente votar por candidato Juan Manuel Santos” RPP Noticias.

URL: <http://rpp.pe/mundo/actualidad/alvaro-uribe-pide-tacitamente-votar-por-candidato-juan-manuel-santos-noticia-267242>

<sup>6</sup> El Mundo Santos: “presidente Uribe, éste es su triunfo” 31/05/2010

URL: <http://www.elmundo.es/america/2010/05/31/colombia/1275269910.html>

<sup>7</sup> En Colombia el voto no preferente se utiliza cuando el partido o movimiento político inscribe una lista cerrada, es decir, el elector solo vota por la respectiva colectividad.

gobierno de Santos, y lideró la autodenominada "resistencia civil" en contra de los acuerdos de paz entre Santos y la guerrilla de las FARC, llevando a cabo una campaña por el "NO" en el plebiscito sobre los acuerdos de paz de Colombia de 2016.

No es tema de este trabajo de investigación pero como muestra del peso del ex presidente Uribe dentro de la vida política colombiana, es bueno mencionar que en mayo de 2018 se realizó la elección para elegir nuevo presidente, quedando como ganador en la segunda vuelta el candidato impulsado por el ex presidente Uribe; Ivan Duke, quien obtuvo 53% de los votos en la segunda vuelta electoral.

### **Colombia, más de cinco décadas de conflicto armado interno**

Colombia es un país altamente afectado por la violencia lo cual lleva a una fragmentación social alimentada por la lucha armada entre tres grupos principales y dejando a la sociedad civil en medio. Por un lado, se encuentran las guerrillas de izquierda como las FARC y el ELN, por otro los grupos paramilitares de derecha, se sabe que son parcialmente financiadas por actores políticos gubernamentales, y por último el gobierno (Ortegón, 2010). Existe un cuarto grupo de poder que son los narcotraficantes, pero no queda totalmente claro si pueden ser analizados de manera autónoma, pues se puede afirmar que tanto las FARC, como los grupos paramilitares han financiado sus actividades, en parte, con el narcotráfico. Este aspecto, entre otros a nivel ideológico, ha generado un distanciamiento entre las guerrillas ELN y FARC, puesto que el ELN no está de acuerdo en incluir el narcotráfico en sus formas de financiación (Valencia & Buitrago, 2013)

Colombia se encuentra sumida en un fuerte conflicto armado interno. El origen del conflicto es doble. Por un lado, un fuerte conflicto entre las élites gobernantes que se manifiesta abiertamente a finales de la década de los cuarenta, con el asesinato del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán en 1948, desencadenando así, en el país, una serie de atentados y enfrentamientos entre liberales y conservadores; época que han llamado los historiadores como *la violencia* y a partir de la cual se agudizaron las fracturas sociales del mismo (Valencia & Buitrago, 2013).

Por otro lado, se encuentra la guerrilla particularmente las FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo), siendo por un lado un conflicto en el

campo, generado por el alto nivel de concentración de la tierra, y por el otro, el nacimiento, de un grupo de autodefensa campesina, no obstante, su origen específico se encuentre en discusión, pues algunos autores ubican su origen como parte de la defensa que los terratenientes hicieron en contra de la guerrilla. Así las cosas, luego de más de cincuenta años de guerra, se plantea en el gobierno del actual presidente Juan Manuel Santos, la posibilidad de realizar un proceso de paz con el grupo guerrillero, el cual se desarrolla en la Habana, Cuba, con la mediación de Cuba y Noruega, además de la veeduría<sup>8</sup> de Venezuela y Chile, iniciando el 4 de septiembre de 2012 y finalizando con la ceremonia de firma del acuerdo final de paz el 26 de septiembre de 2016.<sup>9</sup>

Dicho acuerdo de paz se sometió a consulta popular, no obstante, la refrendación ciudadana no fuera una obligación, pero su objetivo fue legitimar lo pactado entre el Gobierno y las FARC-EP y en buena medida legitimar al gobierno de Santos.

Con el anterior escenario, el día 2 de octubre de 2016<sup>10</sup>, se preguntó a los ciudadanos colombianos mediante el mecanismo constitucional y democrático del plebiscito<sup>11</sup>:

*“¿Apoya el acuerdo final para terminación del conflicto y construcción de una paz estable y duradera?”*. Dejando como posible respuesta la opción de “SI” o de “NO”<sup>12</sup>.

La votación fue altamente reñida y los resultados fueron: el voto del “NO” al plebiscito 50.21%, el SI 49.78, además de una participación en las urnas del 37.43% del censo electoral. Este porcentaje de abstención del 62.57% ha sido algo mayor al de las elecciones presidenciales desde el 2002 hasta el 2014, en las cuales el promedio de abstención es de 54,47%.

---

<sup>8</sup> Cargo u oficio de veedor: Inspector, visitador, observador. Consultado en *Real Academia Española*

<sup>9</sup> Recuperado de: Página web OFICINA DE ALTO COMISIONADO PARA LA PAZ <http://www.altocomisionadopalapaz.gov.co/> Consultado 12/12/2016

<sup>10</sup> Recuperado de: Página web Registraduría Nacional del Estado Civil. <http://www.registraduria.gov.co/>

<sup>11</sup> El plebiscito, en palabras de Welp (2010) “se puede encuadrar como un tipo de referéndum facultativo y consultivo al ser un modelo cercano, pero el pronunciamiento popular no constituye una expresión de la voluntad general o popular sino un instrumento de legitimación de un poder personal de corte autocrático por lo que se considera una categoría independiente.” Con el supuesto anterior, se puede entender cómo el plebiscito es una consulta popular, realizada por el gobierno, para legitimar ante el pueblo alguna actuación que se considere pertinente de dicha consulta. Y en este orden de ideas, se aborda el plebiscito del 2 de octubre de 2016 como un reflejo de la posición de los ciudadanos colombianos frente al tratado de paz con las FARC.

En Colombia, dicho mecanismo de participación, se encuentra contemplado en el título IV: “De la participación democrática y de los partidos políticos”, Artículo 103, donde, el plebiscito se entiende como mecanismo de participación del pueblo en ejercicio de su soberanía mediante el voto.

Requisitos nacionales para que el acuerdo fuese válido: el “SI” debería contar, al menos, con el 13% del censo electoral (4'396.626 votos), y superar en número de votos al “No”. No obstante, como ya se ha mencionado, dicho resultado fue una victoria del “No”.

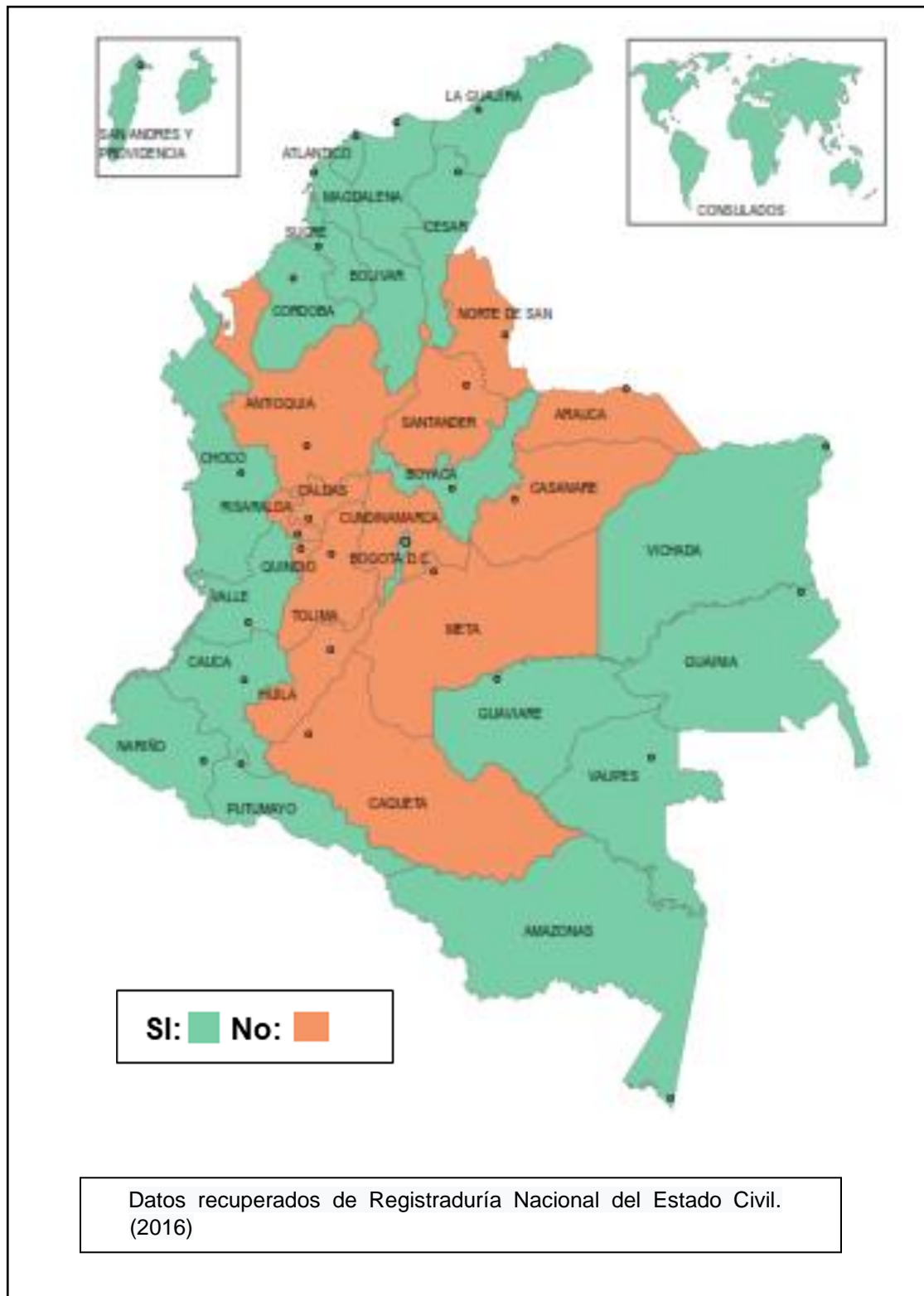
<sup>12</sup> Diario El Tiempo. Edición electrónica: *Oficial: esta es la pregunta para el plebiscito por la paz*. Consultado 12/12/2016

El triunfo del “NO” al plebiscito, condujo al proceso de paz por un nuevo rumbo que concluyó con la reformulación de algunos de los puntos contemplados en los acuerdos y la ratificación del mismo por un mecanismo diferente, esta vez, sin la consulta a los colombianos mediante el voto, sino, con la discusión en el Congreso de la República de Colombia.

A continuación, se muestra una representación gráfica, realizada por la Registraduría Nacional del Estado Civil, donde se comparan los departamentos de Colombia, en relación con su votación hacia el “SI” al plebiscito (en color verde), versus la votación al “NO” (color naranja).

## REPRESENTACIÓN GRÁFICA DEL PLEBISCITO EN COLOMBIA

GRÁFICA N°1



Para la adecuada interpretación del siguiente mapa, se ha de mencionar que, la República de Colombia, está organizada políticamente en treinta y dos departamentos descentralizados, además del Distrito capital de Bogotá, el cual es la sede del Gobierno Nacional.

Los departamentos, a su vez, se encuentran conformados por municipios, los cuales corresponden al segundo nivel de división administrativa en Colombia. Colombia posee 1.122 municipios registrados en el DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística), dicho conteo, incluye los cinco distritos especiales, los cuales se cuentan también como municipios. No obstante, las líneas divisorias que tiene el mapa corresponden, en este caso, únicamente a la división territorial departamental.

## **¿CÓMO ENTENDER EL COMPORTAMIENTO POLÍTICO EN EL PLEBISCITO DE COLOMBIA?**

Independientemente de que no se trata de una elección típica, sino de una consulta popular con normas específicas y en la cual no se explicita formalmente el voto hacia candidatos o partidos políticos, sino que se trate de una consulta realizada por el presidente de manera directa al pueblo, en un marco constitucional el cual no es vinculante con el proceso de paz que se llevara a cabo en tal fecha, es decir, que el presidente no se encuentra obligado a utilizar dicho mecanismo para facultar su actuación, sino que ésta ya se encuentra facultada al ser electo como plenipotenciario de la República de Colombia, pensamos que es un caso de comportamiento electoral y que las variables y teorías que explican el comportamiento electoral servirán para este caso en particular.

### **Las teorías del comportamiento electoral.**

El siglo pasado, con la consolidación de la democracia electoral y el sufragio universal en buena parte de los países desarrollados, dio lugar al surgimiento de escuelas de pensamiento que buscan explicaciones al comportamiento de los electores. Estas escuelas nacieron enfrentadas, pues encontraron causales no sólo diferentes sino

también con determinantes opuestos; mientras unas veían estructuras; regionales sociales, de clase o religiosas, como fuentes de explicación, otras buscaron en el individuo y su racionalidad, y otras en determinantes psicológicas o políticas individuales la explicación del comportamiento.

Estas tres escuelas o paradigmas se conocen como: *el modelo sociológico, el modelo racional o económico y el modelo socio-psicológico*. (Haak, 2010).y presentamos a continuación una síntesis muy apretada de cada una de ellas.

## **El Modelo Sociológico**

Este modelo tiene sus raíces en los estudios sobre el comportamiento electoral llevado a cabo en Estados Unidos mediante encuestas en la década de 1940, se identifica, de igual manera, con los planteamientos de la “Escuela de Columbia”, teniendo como sus proponentes clásicos al sociólogo austriaco Paul Felix Lazarsfeld y al politólogo, demógrafo y sociólogo Bernard Berelson. Del mismo modo se resalta cómo sus trabajos *The People’s Choice* (Lazarsfeld et al. 1968) y *Voting* (Berelson 1954), se convirtieron en clásicos de la investigación en sociología política. (ibid.)

El supuesto teórico en el cual se basa el modelo sociológico consiste en que el elector es un ser social, el cual forma, tanto sus opiniones como sus opciones políticas partiendo de las *relaciones sociales*, es decir el contacto y las conversaciones con sus congéneres. Por lo tanto, la estructura social es condicionante de la formación y pertenencia a grupos o comunidades sociales.

Partiendo del supuesto anterior, los individuos toman sus decisiones en el marco del reflejo de la conformidad con las normas que predominan en sus grupos o comunidades de referencia. De esta manera, uno de los puntos principales del modelo sociológico es el nivel socioeconómico, el cual se ha asociado en diversas investigaciones con la participación electoral (Milbrath y Goel, 1977; Pasquino, 1988; Conway, 1987; Wolfinger & Rosenstone, 1980).

Por otro lado, Pérez (2008) sostiene que en este modelo las circunstancias sociales son los principales determinantes del sentido del voto, a nivel agregado. Dichos escenarios refieren a elementos de tipo demográfico tales como edad, género, ingreso

y ocupación, además del entorno social, es decir: clase social, religión, etnia, comunidad lingüística, entre otros.

Los estudios basados en esta corriente del comportamiento electoral normalmente realizan estudios que vinculan las características socioeconómicas, regionales, culturales o de estratos sociales o clases, de ciertas regiones, municipios o delegaciones como fuente de explicación del voto.

Dentro de esta escuela, la geografía política va a jugar un papel fundamental, pues busca encontrar determinantes regionales en el comportamiento de los electores. Muchos trabajos han insistido en estas determinantes regionales que obviamente son expresión de diferentes relaciones sociales surgidas en el campo o en la ciudad, en zonas prosperas o deprimidas, con industria o sin ella.

### **Los Modelos Racionales o Económicos**

Esta escuela, nace a mediados del siglo pasado y enfatiza en la explicación individual, como lo hace el modelo psicológico, pero resalta el papel del comportamiento racional de los actores. Dentro de este paradigma se encuentran los modelos racionales o económicos, los cuales se basan en los postulados de Anthony Downs a través de su texto *An Economic Theory of Democracy* (Downs, 1957).

Como supuesto base de este modelo, se tiene que la racionalidad utilitarista del ciudadano, es decir la maximización de sus beneficios personales o sociales, pesa o es determinante en las orientaciones electorales, por encima de sus identidades partidarias o su pertenencia a determinados grupos sociales, por lo tanto se espera que la decisión del ciudadano se sustente en la percepción que él tiene respecto de los candidatos contendientes en una elección, donde a su vez, se realiza una evaluación del desempeño de éstos en el pasado, además del beneficio que pueda representar la elección de alguno de los contendientes respecto de la posibilidad de obtener beneficios de promesas futuras.

Generalmente, han de encontrarse en la literatura dos vertientes del modelo racional; por una parte, están los *modelos espaciales*, los cuales tienen su base en el *teorema del votante medio* formulado por Downs (1957) y proponen analizar la distancia que pueda tener el elector respecto de sus candidatos en relación con determinados temas

centrales, programas políticos o posiciones ideológicas (Véase: Badescu y Sum 2005; Dahlberg et al. 2005; Norris 2006).

De esta manera, el planteamiento de estos modelos es que las personas han de votar por los candidatos o agrupaciones por quienes se sientan con mayor cercanía, tanto a nivel ideológico como respecto en relación con sus temas de campaña (*issues*). Se sostiene así, que ha de triunfar en la contienda electoral el candidato quien logre situarse con mayor proximidad a las preferencias del “votante medio”. (Haak, 2010)

Como segunda variante de los modelos racionales, se encuentra la llamada “*econométrica*” o señalada en la literatura en inglés como “*economicvoting*” o “*pocketbookvoting*”, lo cual refiere a “voto económico” o con la “billetera”. (Ibid.). La principal hipótesis respecto de esta perspectiva de análisis es la “*vertical accountability*” o “rendición de cuentas vertical” de las democracias representativas, es decir la hipótesis que el electorado responsabiliza al gobierno y a los actores políticos en función de la evaluación que tiene respecto del estado de la economía y su desempeño en el mismo ámbito (Véase Evans 2003; Mayer 2006).

En el caso de México este referente teórico es uno de los más usados en la actualidad, y normalmente se alude al voto estratégico, al voto de castigo o conceptos similares, que aluden justamente a que la orientación del voto del ciudadano está asociado a un acto racional de valoración de las ofertas partidarias. Hay muchas críticas a esta corriente sobre todo en el caso de países en desarrollo, sin embargo, es la corriente más utilizada en la actualidad.

El modelo tiene muchas críticas, (Green & Shapiro, 1996, Simon, 1989, Sen, 1986 pp. 317-344), pero aun así los partidarios del modelo consideran que tiene un gran valor para explicar el comportamiento de los electores

## **El Modelo Socio-Psicológico**

Esta teoría se conoce en la literatura como el enfoque de la “Escuela de Michigan”, dicho enfoque se centra en el conjunto de disposiciones y actitudes que los individuos tienen respecto del sistema político, las cuales sirven como elementos de juicio a la hora de la toma de decisiones de voto. Es decir, dicho enfoque privilegia las

explicaciones individuales y el efecto que puedan tener las actitudes de los ciudadanos sobre la participación electoral.

La Escuela de Michigan, en contrario de la escuela sociológica, se resalta la importancia del sociólogo estadounidense Albert Angus Campbell y otros (Campbell, Converse, Miller, and Stokes, 1960) quienes buscaron dar cuenta del proceso del proceso de toma de decisiones por parte del elector a través de un “embudo de causalidad” (funnel of causality), en este embudo, se encuentran en el punto de mayor amplitud las variables estructurales, sociales, económicas y políticas, las cuales configuran los cimientos para las relaciones entre los individuos y los grupos partidarios; por otro lado, en el punto más estrecho del embudo, se encuentran las características específicas y relativas a una elección determinada, tales como la coyuntura económica o política y la configuración de las candidaturas.

En el anterior orden de ideas, el vínculo que permite la unión de ambos puntos del embudo es establecido debido a que las actitudes desarrolladas por parte de los individuos (hacia los candidatos, temas o problemas del debate político) y con preeminencia hacia los partidos, no le da relevancia mayor las variables que tiene en cuenta la Escuela de Chicago tales como el medio social o familiar, las identidades de clase, religión o grupo étnico y sobrepone a estas la variable identidad partidaria, o militancia partidaria (Haak, 2010).

Es de resaltar el trabajo llevado a cabo bajo la orientación del psicólogo Angus Campbell (Campbell, 1964), mediante un grupo de investigación de la Universidad de Michigan, el cual publicó sugerentes resultados sobre un estudio respecto de los principales elementos que el elector estadounidense tiene en cuenta al momento de tomar una decisión electoral, enmarcando en el modelo psicológico tres elementos fundamentales: la identidad político-partidaria, la imagen de los candidatos y los temas relevantes en las campañas electorales (Ibid.).

En el caso de América Latina se ha utilizado esta referencia teórica pero no solamente con militancia partidaria, en buena medida por la debilidad de las estructuras partidarias, sino incluso también con cierto comportamiento tradicional vinculado a un

líder carismático o caudillo<sup>13</sup>, concepto que es entendido en la literatura como la preferencia o adhesión del votante hacia líderes carismáticos o fuertes. Dicha preferencia, se ve acompañada, en la mayoría de los casos, de fracturas en el aparato estatal y ascenso de movimientos de masas con líderes carismáticos. (Castro, 2007)

Se plantea para el caso colombiano la preeminencia del concepto para el análisis de las votaciones, con especial atención al referirse a casos recientes, al papel del expresidente Álvaro Uribe Vélez<sup>14</sup>, quien es considerado como un ejemplo del caudillismo en América Latina, a la par, por ejemplo, del expresidente venezolano Hugo Chávez Frías (Barón, 2015).

En Barón (2015), explica cómo los fenómenos de caudillismo en América Latina se han caracterizado, de manera contemporánea, por nuevas dinámicas, nuevos actores quienes reordenan las redes clientelistas o caudillistas desde el nivel nacional hasta el local, configurando una nueva etapa de clientelismo identificada como “clientelismo de Estado”, este tipo de clientelismo, radica en la utilización de los recursos estatales mediante el establecimiento de políticas públicas, las cuales comienzan con el alivio de problemáticas sociales, pero terminan generando apoyo a los gobiernos de turno debido a la forma mediática en la cual se implementan, centrando su estrategia política en la relevancia que puede tener caudillo a manera de benefactor.

En el caso de Colombia, la Misión de Observación Electoral (MOE) ha manifestado que, en algunos casos observados por dicho organismo, sobre todo en el departamento de Atlántico, el clientelismo se mantiene por medio de los gamonales<sup>15</sup> y caciques locales, quienes se encuentran agrupados en los nuevos partidos políticos y quienes a su vez

---

<sup>13</sup> En el texto de (Castro, 2007) se hace referencia al origen de la palabra caudillo, mencionando que esta viene del diminutivo latino caput, que significa “cabeza”, “cabecilla”. Así las cosas, el término hace referencia a al líder o al “hombre fuerte de la política”, quien resalta y se sitúa por encima de las instituciones de la democracia formal cuando estas son embrionarias, débiles o se encuentran en decadencia. No obstante, no se encuentra en la literatura una única definición.

<sup>14</sup> Álvaro Uribe Vélez fue presidente de Colombia entre el periodo 2002—2010, logró llegar a la Presidencia de la República en dos ocasiones seguidas, mediante un referéndum que le permitió modificar la constitución colombiana para su reelección, manteniendo altos índices de popularidad, mediante un discurso beligerante, en el cual se señalaba al grupo guerrillero de las FARC de ser el principal problema del país. Durante su gobierno enfatizó en la campaña de la “seguridad democrática”, la cual pretendía aumentar el pie de fuerza militar, al mismo tiempo que se combatía de manera constante a las guerrillas colombianas. Actualmente, el ex presidente es reconocido como uno de los personajes más representativos de la derecha colombiana y tiene el cargo de senador. Uribe fue uno de los principales promotores de la campaña del NO al plebiscito, así como uno de los principales opositores del gobierno del actual presidente Juan Manuel Santos. El expresidente ha se ha visto vinculado al Proceso judicial de la Parapolítica, en el cual varios de los principales políticos aliados de Uribe, como Jorge Noguera Cotes y Mario Uribe Escobar, quienes se encuentran condenados por delitos relacionados con grupos paramilitares.

<sup>15</sup> Según la Enciclopedia de la Política de Rodrigo Borja, el gamonalismo se entiende como una forma de “caciquismo”, cuyo poder e influencia están fundados en la propiedad de la tierra. Es decir, el gamonal es el hacendado adinerado, que ejerce una influencia política y económica abusiva en su comarca. El gamonal otorga protección a sus incondicionales, concede cargos y canonjías a los que le sirven y trata de arruinar a quienes discuten su autoridad o contradicen sus designios.

cooptan a los movimientos locales y partidos tradicionales (Elecciones en Soledad, Misión de Observación Electoral, 2006).

Aunque existen diferencias importantes entre el modelo sociológico y el psicológico, pues en un caso los determinantes son grupales o estructurales y en el otro individuales, lo cierto es que la importancia de ciertos factores sociales, económicos y culturales resultan reveladores de ciertos comportamientos electorales. De esta manera, en la actualidad existen esfuerzos por sobreponer ambos modelos explicativos para entender realidad nuevas, sobre todo en el caso de sociedades de reciente arribo a la democracia, como son buena parte de los países de América Latina, donde los condicionantes regionales, de diferencias de desarrollo, o incluso religiosas o étnicas, pueden seguir teniendo peso en las explicaciones, pero también las filiaciones partidarias o caudillistas tienen su lugar en la explicación del comportamiento de los electores.

En la literatura contemporánea respecto del voto se comienza a encontrar referencias al voto psicológico como relacionado con lo que Zepeda & Huerta (2011) llaman *voto ideológico* donde el elector manifiesta con su voto una identificación hacia determinada ideología de un líder o caudillo, la cual el elector hace suya.

### **El líder como factor de decisión y explicación de voto**

Siguiendo el trabajo de Justel (1992) se aprecia como las teorías clásicas del voto, han hecho un mayor énfasis en factores sociales o en los temas de campaña, pero han despreciado el liderazgo político y la influencia que puede tener la figura de un líder en el escenario electoral.

No obstante, como lo señala Schlesinger (1988) la democracia, especialmente en América Latina, ha recurrido “de buena gana” en la praxis a aquello que rechazaba teóricamente, en este sentido puede entenderse cómo el carácter del líder se impone en los hechos electorales (siendo ejemplos el caso de Hugo Chávez en Venezuela o Donald Trump en Estados Unidos) ante las corrientes teóricas clásicas y llegando a desembocar en lo que algunos autores han calificado como populismo, neopopulismo Bueno (2012) los considera caudillos como se mencionó en el anterior apartado.

Según Justel (1992) el triunfo electoral que puedan tener los partidos políticos parece comenzar a depender de manera creciente de la imagen pública que tengan sus líderes o candidatos. Dicho hecho, resulta ser impulsado por diferentes tipos de tendencias las cuales han mostrado una importante evolución respecto de la pérdida de efectividad de los factores “estructurales” (escuela sociológica) como determinantes en las elecciones. Toda vez que dichos factores, entre ellos la clase social y la religión se muestran debilitados de manera creciente junto con las tramas y los recursos organizativos que solían cimentar la estructura de los partidos políticos.

Por otro lado, dicho autor plantea que, de manera consecuente a la ya mencionada pérdida de relevancia de los factores sociológicos como determinantes del voto, se evidencia una creciente ola de la capacidad de movilización política en nuevos escenarios gracias al amplio desarrollo de los medios de comunicación.

A lo anterior puede sumarse que en la actualidad la adopción de tecnologías de la información permite interacciones directas entre los ciudadanos y sus candidatos por medio de la virtualidad especialmente en la llamada “política 2.0” (Martínez, 2012) con plataformas como Facebook y Twitter, prescindiendo así de intermediarios y estructuras partidarias para que el votante pueda ejercer una relación recíproca con los diferentes líderes políticos y candidatos.

Debido al estiramiento de los conceptos respecto de lo que puede ser considerado como populismo, caudillismo o líder carismático se hace especialmente difícil el acoplamiento de dicha terminología al objeto de estudio de la presente investigación. Ello queda en evidencia por medio del trabajo de Bueno (2012) quien afirma: *“el populismo soporta variadas definiciones: ideología, régimen político, forma de gobierno, conjunto de prácticas políticas, proyecto anticapitalista, tipo de liderazgo carismático y manipulador, estrategia política, estilo de gobierno, discurso demagógico, política intervencionista y asistencialista, política social con fundamento en la redistribución del ingreso, política neoliberal mediática, forma de democracia directa, mecanismo antidemocrático, movilización política desorganizada, movimiento social, régimen autoritario legitimado por el pueblo, entre otros.”*

Pese a las dificultades teóricas para delimitar el derrotero de conceptos relativos a la incidencia de los líderes particulares quienes se superponen incluso frente los partidos políticos tradicionales, siendo ellos mismos quienes utilizan su poder e influencia para

llegar a ser escuchados por el electorado. Existen puentes teóricos que vinculan a la corriente psicológica con los conceptos abordados anteriormente, por medio de la relación ente ideología, voto y candidatos o partidos populistas como lo menciona Abad (2015).

Dicha relación se ve a su vez influenciada por las coyunturas políticas respecto del descontento que se pueda tener con la clase política dirigente o tradicional, haciendo una evaluación negativa, por parte de los electores, de la capacidad para responder ante sus demandas los actores políticos tradicionales (ibid.).

Cabe resaltar que, a pesar de la relación que pueda tener la presente explicación del voto con el modelo psicológico, se evidencia una fractura importante entre ambas concepciones, especialmente en el túnel de causalidad (Campbell, Converse, Miller, and Stokes, 1960), toda vez que a nivel coyuntural se genera una desviación por parte del votante, cambiando el orden de la causalidad y priorizando rasgos particulares del líder sobre su posible identificación partidaria (Trocá & Montero, 2006).

Con el objetivo de facilitar el análisis para el caso de la presente investigación, se propone retomar el concepto de Justel (1992) debido a su simplicidad categórica, puesto que el autor plantea el concepto amplio de líder para caracterizar el personaje quien constituye en sí un actor político por fuera de los esquemas tradicionales de partidos políticos.

La emergencia de figuras particulares de liderazgo se empalma con el deterioro político que han sufrido los partidos políticos en Colombia (Pardo, 2005) los cuales han experimentado una pérdida relevancia por parte del elector, no obstante, estos conservan su utilidad burocrática en razón de avales y firmas para circunscripción o apadrinamiento de candidatos, además de ofrecer una compleja estructura clientelar, la cual se pone a disposición del líder, lo que Barón (2015) llama “la nueva etapa de clientelismo político”, aunque el mismo autor señala que en Colombia dichas prácticas son menos estructuradas que en otros países como Venezuela, se aprecia como dichas estructuras clientelares se ponen a disposición de quien represente los intereses partidarios, aunque el líder político no haya surgido de manera orgánica dentro del mismo, sino que pueda ser un actor político exógeno en busca de alguna alianza estratégica.

## **Los resultados del Plebiscito y sus explicaciones.**

Teniendo en cuenta la revisión teórica, así como los trabajos que se relacionan con el tema de investigación, se pretende encontrar las causas del comportamiento de los electores colombianos el 2 de octubre de 2016 en el plebiscito. Para ello se pretende conjuntar causales de las tres teorías clásicas sobre el voto, así como algunos de los trabajos elaborados sobre el caso colombiano, por lo que nos atrevemos postular que la explicación responde a una combinación entre factores sociales y culturales, así como factores de identidad partidaria o de clientelismo político, donde se resalta el papel del líder.

En este caso se plantea que el comportamiento electoral responde a dos grandes factores; por un lado, los indicadores socioeconómicos o los niveles de violencia e inseguridad, por un lado, y por la filiación o cercanía de los electores con los dos grandes grupos políticos que hoy gobiernan al país, los seguidores de Uribe y los de Santos.

Cuando se inició este trabajo, se pensó que cuarenta años de violencia en Colombia podría haber generado una postura de la población a favor o en contra de la paz, en función de la mayor o menor exposición a ella durante todos los años de la guerra, pensando más bien en una explicación racional en torno a los efectos negativos de tantos años de guerra y violencia. Por este motivo, fue necesario buscar información que permitiera relacionar los niveles de violencia a nivel municipal y relacionarlos con los resultados de las votaciones del plebiscito de 2016.

Se pensó también que los factores socio demográfico, particularmente los indicadores de pobreza podrían también estar relacionados con el comportamiento electoral. Esto en buena medida inspirados en el modelo sociológico, que se expresaba como plausible al ver la similitud de los mapas por regiones y realizar el empalme con los resultados electorales.

Por este motivo ubicamos el análisis a nivel municipal. Se ha de resaltar que Colombia tiene 1.122 municipios organizados en 36 de departamentos. Exploraremos en este nivel la pobreza, la incidencia delictiva, las acciones de guerra o zonas de guerra y las zonas de ascendencia caudillista.

## **Ejercicio con el indicador Dinámica del conflicto**

Empezamos por explorar la relación entre violencia y posicionamiento en torno al plebiscito mediante el indicador Dinámica del conflicto, el cual consta de las siguientes variables:

### **Presencia FARC**

United Nations Department of Safety and Security es la fuente principal de los datos y dicha entidad aclara que esta es información recopilada a través de fuentes abiertas por la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) 2013. Tiene su base en eventos de violencia registrados en estos municipios en los que se presume que el perpetrador fue las FARC.

### **Acciones armadas con participación FARC**

Acciones armadas perpetradas por el grupo guerrillero de las FARC-EP. La OCHA define esta variable como un acto de violencia entre grupos insurgentes los cuales luchan contra el Estado o contra el orden social vigente, ajustándose a las leyes o costumbres de la guerra, con el fin de mantener, modificar, sustituir o destruir un modelo de Estado o de sociedad. La variable suma los datos de los años 2012 y 2013. Fuente: SIDIH-Monitor.<sup>16</sup>

### **Ataques a la población civil FARC**

Naciones Unidas proporciona un número de víctimas de acciones unilaterales o bilaterales afectadas por el conflicto armado interno que vive Colombia. Esta variable contiene datos únicamente del año 2013. Fuente: SIDIH-Monitor.

### **Homicidios**

La variable considera la tasa de homicidios en cada uno de los municipios, la fuente de los datos es la Dirección de Policía Judicial e Investigación-DIJIN y se tienen en cuenta los años 2012 – 2013.

---

<sup>16</sup> El SIDIH-Monitor es una herramienta administrada por la Unidad de Manejo y Análisis de Información Colombia (UMAIC) la cual está a disposición de la comunidad humanitaria en Colombia y del público en general con el objetivo de recopilar, categorizar y georreferenciar eventos de violencia armada y de desastres naturales.

## Secuestros

Esta variable considera indiscriminadamente los secuestros cometidos a nivel municipal en el periodo 2012 - 2013, teniendo como fuente de los datos a la Dirección de Policía Judicial e Investigación-DIJIN.

## Desaparición forzada

Datos de desaparecidos totales registrados en el Sistema de Información Red de Desaparecidos Cadáveres (SIRDEC), Con el estado de desaparición, es decir, actualmente desaparecidos. Fuente: Instituto Nacional de Medicina Legal (INML). 20122013.

Considerando las anteriores variables, se construyó un modelo de regresión donde se analiza la relación entre la dinámica del conflicto armado y la votación en el plebiscito, tomando como variable dependiente (y) la votación a favor del SI en el plebiscito "Porcentaje Si" y como variables independientes (x) las variables anteriormente descritas en el indicador "dinámica del conflicto armado".

**Model Summary**

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
1	,215 <sup>a</sup>	,046	,041	16,8307544

a. Predictors: (Constant), Desaparicion\_forzada, PRESENCIA\_FARC, Ataques\_pob\_civil, Secuestros, Homicidios, Acciones\_armadas\_FARC

**ANOVA<sup>a</sup>**

Model		Sum of Squares	Df	Mean Square	F	Sig.
1	Regression	15220,405	6	2536,734	8,955	,000 <sup>b</sup>
	Residual	314434,467	1110	283,274		
	Total	329654,873	1116			

a. Dependent Variable: Porcentaje\_Si

b. Predictors: (Constant), Desaparicion\_forzada, PRESENCIA\_FARC, Ataques\_pob\_civil, Secuestros, Homicidios, Acciones\_armadas\_FARC

Coefficients <sup>a</sup>					
Model	Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
	B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	51,299	,978	52,453	,000
	PRESENCIA_FARC	6,679	1,160	,169	,000
	Acciones_armadas_FARC	-6,223	2,843	-,087	,029
	Ataques_pob_civil	-4,842	3,860	-,048	,210
	Homicidios	1,516	1,986	,026	,445
	Secuestros	-2,891	1,812	-,048	,111
	Desaparicion_forzada	-,188	1,479	-,004	,899

a. Dependent Variable: Porcentaje\_Si

En la anterior prueba estadística se puede observar que la relación entre la dinámica del conflicto armado interno y la votación en el plebiscito es claramente débil, puesto que las únicas dos variables que logran tener significancia estadística en la prueba anterior (esto es  $P < 0.05$ ) son “Acciones\_armadas\_FARC” y “PRESENCIA\_FARC”. No obstante, el R cuadrada de la prueba muestra la debilidad de la relación, ubicándose en 0.046. Cabe resaltar que al sacar las variables no significativas de la prueba y repetir el ejercicio el R Cuadrado se ubica en 0.042. Lo cual confirma la debilidad de la relación mostrada.

Con esto se muestra que, a pesar de que existe relación estadística entre la presencia de las fuerzas armadas y el “SI” en el plebiscito, la fuerza explicativa de la relación es muy débil.

Al no encontrar explicación del sentido del voto en las regiones afectadas en mayor medida por la violencia, pensamos en buscar relación entre la entre la orientación de la votación y las características sociodemográficas de la población.

Debido a ello, se construyó una segunda base de datos con la que se pudiera hacer una regresión con los resultados “SI” porcentuales del plebiscito y las siguientes variables; el Índice de Pobreza Multidimensional, el Índice de Desarrollo Humano (ajustado por violencia y concentración), y el Índice de gestión municipal (este último alude a la presencia o ausencia del Estado en los diferentes municipios).

Definición de las variables

## **Índice de gestión municipal**

El Índice de gestión municipal, es desarrollado por el Departamento de Planeación Nacional (DNP) y mide la capacidad administrativa, financiera y sectorial a nivel municipal. Año 2011.

## **Índice de Pobreza Multidimensional**

El Índice de Pobreza Multidimensional (2011)<sup>17</sup> en Colombia es una medida de pobreza propuesta por el Departamento Nacional de Planeación, realizado con el objetivo de diseñar y dar seguimiento a la política pública. Según dicha entidad, el método que se emplea consiste en evaluar los resultados de satisfacción (o no privación) que tiene un individuo respecto a ciertas características que se consideran vitales como salud, educación, empleo, entre otras. Por ende, se considera pobre si sufre privación de al menos una dimensión<sup>18</sup>.

## **IDH ajustado por violencia y concentración**

El Índice de Desarrollo Humano ajustado por violencia y concentración refiere a la una herramienta metodológica creada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y dado a conocer en el Informe Nacional de Desarrollo Humano de 2005, en ésta medición se ajustó el Índice de Desarrollo Humano para determinar el impacto negativo de la violencia y de la concentración de la tierra en el desarrollo humano, incorporado en su cálculo los siguientes elementos: Intensidad de Desplazamiento, Intensidad de los homicidios, el Índice de violencia y el índice de concentración de tierra (Gini de Tierra). Año: 2005.

Considerando las anteriores variables, realizamos las siguientes pruebas estadísticas.

Se analiza si hay relación estadística significativa entre la dimensión socioeconómica y la votación en el plebiscito, tomando como variable dependiente (y) la votación a favor

---

<sup>17</sup> Según el Departamento nacional de planeación (2011): "El cálculo de la pobreza monetaria fue rediseñado durante los últimos años por la Misión para el Empalme de las Series de Empleo, Pobreza y Desigualdad (MESEP), constituida por expertos nacionales e internacionales en el tema, técnicos del Departamento Nacional de Planeación (DNP) y del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). La metodología de la pobreza multidimensional nunca antes había sido medida oficialmente en Colombia. Ésta fue diseñada por el Departamento Nacional de Planeación (DNP) con base en la adaptación de la metodología de Alkire y Foster para Colombia, y transferida al DANE durante el 2012. Mediante CONPES 150 de 2012, el DANE está oficialmente encargado del cálculo y divulgación de las cifras."

<sup>18</sup> Para consultar los metadatos y la composición de las dimensiones ver el Boletín técnico realizado por el DANE: [http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones\\_vida/pobreza/bol\\_pobreza\\_16.pdf](http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/bol_pobreza_16.pdf)

del SI en el plebiscito “Porcentaje\_Si” y como variables independientes (x) las variables anteriormente descritas referentes al modelo sociológico.

**Model Summary**

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
1	,509 <sup>a</sup>	,259	,257	14,8160517

a. Predictors: (Constant), indice\_de gestion\_municipal, Incidencia\_pobreza\_multidimensional, IDH\_ajustado\_por violencia\_y\_concentracion

**ANOVA<sup>a</sup>**

Model		Sum of Squares	Df	Mean Square	F	Sig.
1	Regression	85334,245	3	28444,748	129,580	,000 <sup>b</sup>
	Residual	244320,628	1113	219,515		
	Total	329654,873	1116			

a. Dependent Variable: Porcentaje\_Si

b. Predictors: (Constant), indice\_de gestion\_municipal, Incidencia\_pobreza\_multidimensional, IDH\_ajustado\_por violencia\_y\_concentracion

**Coefficients<sup>a</sup>**

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients Beta	t	Sig.
		B	Std. Error			
1	(Constant)	36,353	4,861		7,478	,000
	Incidencia_pobreza_multidimensional	43,062	3,137	,412	13,726	,000
	IDH_ajustado_por violencia_y_concentracion	-8,076	6,449	-,043	-1,252	,211
	indice_de gestion_municipal	-13,414	3,638	-,126	-3,688	,000

a. Dependent Variable: Porcentaje\_Si

En el ejercicio estadístico anteriormente mostrado, se evidencia una relación significativa entre las variables de Pobreza Multidimensional, el Índice de gestión municipal y el voto al SI en el plebiscito. Dejando como no significativa la variable de Índice de Desarrollo Humano ajustado por violencia y concentración.

Es de resaltar que la relación entre la variable de Pobreza Multidimensional y el voto al SI es positiva, por tal razón se entiende que cuanto más pobre sea el municipio, más se ha inclinado a votar por la opción del SI en el plebiscito.

Por otra parte, la relación entre el índice de gestión municipal, el cual refiere a las capacidades que tiene el estado para realizar una adecuada gestión pública en el

municipio, es negativa, ello quiere decir que entre menor es el índice en el municipio, es decir en la medida en que la gestión gubernamental es menor, mayor es la votación a favor del SI en el plebiscito.

Este ejercicio estadístico muestra una mayor fuerza explicativa que el anterior, aunque sigue siendo baja al tratarse de un R cuadrado de 0.259.

Cuando se excluye la variable no significativa y se vuelve a realizar el ejercicio, el R cuadrado se ubica en 0.258.

No hay duda de que existe relación estadística significativa entre la violencia y la orientación del voto en el plebiscito, así como también entre la pobreza y la escasa presencia administrativa del estado y la votación a favor del SI, Sin embargo el peso explicativo de ambas variables es muy débil, como se muestra en los resultados de la R cuadrada, lo cual nos obliga a buscar otras variables que puedan incrementar el potencial explicativo del comportamiento de los electores colombianos.

Por este motivo nos acercamos a la idea de que el plebiscito en 2016 era en realidad una votación de ratificación, o no en su caso, de la gestión del Presidente Santos, en particular en lo relativo al proceso de paz y el acuerdo con las FARC..

Considerando que el acto plebiscitario no era requerido y fue más bien una medida para legitimar el acuerdo de paz con las fuerzas guerrilleras, por un lado, y por el otro la fuerte oposición del ex presidente Uribe hacia el acuerdo de Paz, nos permitió pensar en que el acto era más bien una ventana de un proceso electoral recién realizado (dos años antes) y donde en segunda vuelta resultó electo Santos, pero con un escaso margen de victoria.

Por tal motivo, se realiza una prueba estadística donde se compara el SI con la votación obtenida por el Presidente Santos. Ambos a nivel municipal.

**Model Summary**

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
1	,795 <sup>a</sup>	,632	,631	10,4360413

a. Predictors: (Constant), Santos

**ANOVA<sup>a</sup>**

Model		Sum of Squares	Df	Mean Square	F	Sig.
1	Regression	208219,153	1	208219,153	1911,829	,000 <sup>b</sup>
	Residual	121435,719	1115	108,911		
	Total	329654,873	1116			

a. Dependent Variable: Porcentaje\_Si

b. Predictors: (Constant), Santos

**Coefficients<sup>a</sup>**

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	21,123	,778		27,141	,000
	Santos	,654	,015	,795	43,724	,000

a. Dependent Variable: Porcentaje\_Si

Los resultados muestran una relación significativa entre los votos del SI y la votación a favor de Santos, y además el peso explicativo de esta variable, expresado en la R cuadrada (0.632) es significativamente mayor que la encontrada con las variables de dinámica del conflicto y pobreza.

Seguidamente, se realiza una representación gráfica (GRÁFICA N°4) entre la votación al plebiscito y la votación en la segunda vuelta presidencial de Santos versus Zuluaga. (el verde representa el **SI** y la **votación de santos** el verde oscuro).

Teniendo en cuenta los resultados del anterior ejercicio, donde se pretendió aproximarse al poder explicativo de las tres teorías clásicas del voto, se busca ahora integrar dos de las teorías con mayor relevancia para los fines de la presente investigación.

#### Model Summary

Model	R	R Square	Adjusted R Square	Std. Error of the Estimate
1	,848 <sup>a</sup>	,720	,719	9,1178649

a. Predictors: (Constant), indice\_de gestion\_municipal, Incidencia\_pobreza\_multidimensional, Santos, PRESENCIA\_FARC

#### ANOVA<sup>a</sup>

Model	Sum of Squares	Df	Mean Square	F	Sig.
1 Regression	237208,240	4	59302,060	713,318	,000 <sup>b</sup>
Residual	92446,633	1112	83,135		
Total	329654,873	1116			

a. Dependent Variable: Porcentaje\_Si

b. Predictors: (Constant), indice\_de gestion\_municipal, Incidencia\_pobreza\_multidimensional, Santos, PRESENCIA\_FARC

#### Coefficients<sup>a</sup>

Model		Unstandardized Coefficients		Standardized Coefficients	t	Sig.
		B	Std. Error	Beta		
1	(Constant)	9,266	1,286		7,206	,000
	Santos	,610	,014	,741	42,923	,000
	Incidencia_pobreza_multidimensional	30,129	1,768	,289	17,042	,000
	PRESENCIA_FARC	3,007	,713	,076	4,219	,000
	indice_de gestion_municipal <sup>19</sup>	-15,599	1,579	-,184	-9,876	,000

a. Dependent Variable: Porcentaje\_Si

En este orden de ideas, realizamos nuevamente el modelo, pero agregado además de la votación de Santos, la pobreza multidimensional y la incidencia del gobierno en los municipios.

Obviamente la correlación fue positiva y se incrementa ligeramente el poder explicativo del modelo hasta alcanzar 0.0720, lo cual muestra dos cosas; que la principal causa del resultado es la votación a favor de Santos y además agrega poder explicativo el

<sup>19</sup> La variable "indice\_de gestion\_municipal" evidencia una relación negativa en la regresión, lo cual quiere decir que a menor gestión o intervención estatal en el municipio (entiéndase vialidades, obras públicas, etc.) los votantes se inclinaron menos hacia la opción del SI en el plebiscito.

nivel de pobreza de la población. Es posible pensar que la gente más pobre vota por Santos y también por la opción del SI en el Plebiscito.

Llama la atención que la variable referente a la presencia de las FARC en el municipio es la variable que menor fuerza explicativa posee, mientras que la variable referente a la votación en favor de Santos es la variable con mayor peso explicativo dentro del modelo, seguida de la pobreza multidimensional y el índice de gestión municipal.

Conforme se ha expuesto anteriormente en el modelo estadístico, el voto en Colombia se caracteriza con mayor influencia de los postulados planteados por la escuela sociopsicológica conforme se puede apreciar en los Coeficientes estandarizados Beta.

La variable “Santos” muestra significancia estadística, así como una fuerte correlación entre la votación presidencial del 2014 y el plebiscito de 2016 (Coeficiente estandarizado Beta 0.741). Ello permite inferir que conforme lo expuesto en el apartado teórico el electorado tiene una mayor inclinación por los “líderes” o personajes políticos que por el tema específico que se pretendió consultar a los colombianos respecto del acuerdo de paz.

Igualmente es importante tener en cuenta como los partidos políticos evidencian un deterioro o pérdida de legitimidad frente a los votantes, acompañado de una nueva y compleja forma de interacción entre electores y candidatos gracias a los avances tecnológicos y la fuerte penetración que han tenido las redes sociales en Colombia.<sup>20</sup>

Es de resaltar que nunca antes en la historia de la humanidad los votantes habían podido tener interacciones directas, inmediatas y en vivo con sus candidatos, ello supone la necesidad de abordar los estudios sobre votación desde una nueva mirada que sea acorde con la época contemporánea de “*lo digital*”.

La llamada “*política 2.0*” (mencionada igualmente en el apartado teórico del presente trabajo) encuadra nuestro análisis causal y es un complemento explicativo para comprender por qué en Colombia los votantes se manifestaron de la forma en que lo hicieron en el plebiscito de 2016.

---

<sup>20</sup> Según el Ministerio de Tecnologías de la Información y Comunicaciones de Colombia (2012) el país se encuentra en el lugar número 14 a nivel mundial con más de 15 millones de usuarios de redes sociales, mientras que Bogotá es la novena ciudad del mundo con una cifra cercana a los 6.5 millones.

En este orden de ideas, se evidencia la existencia de una fuerte polarización en las campañas políticas a favor o en contra del plebiscito de 2016. Dicha polarización está encabezada por un sector autodenominado “uribismo” y seguidor de las propuestas del ex Presidente Uribe; mientras que en el polo opuesto se concentran diferentes movimientos, partidos y fuerzas alternativas quienes se decidieron por la opción de Santos con el objetivo de hacer contrapeso en las votaciones, tanto presidenciales como del plebiscito.

Llegar a obtener los resultados de la presente investigación consintió en una tarea ardua para la cual fue necesario recurrir a los escasos datos disponibles, por ello se utilizó la elección presidencial de 2014 como un proxy para poner a prueba los postulados de la escuela socio-psicológica y encontrar en la misma la caracterización de los “líderes” con quienes logramos establecer el modelo estadístico.

Los postulados del modelo sociológico quedan relegados a un segundo plano en los resultados estadísticos (Coeficiente estandarizado Beta 0.289) Pese a que se evidencia una correlación significativa entre la variable “Incidencia\_ pobreza\_ multidimensional”, la misma ofrece menor capacidad explicativa respecto de la variable “Santos” la cual se implementó para poner a prueba el modelo sociopsicológico.

Los estudios que relacionan el comportamiento electoral con los contextos de violencia se pusieron a prueba por medio de la variable “PRESENCIA\_FARC” con la cual se midió la presencia de dicho grupo guerrillero en el territorio nacional y su incidencia en las votaciones, el modelo estadístico arroja que, si bien existe una relación significativa entre la presencia de las FARC y el voto a favor del “SI” en el plebiscito, dicha variable es la de menor capacidad explicativa dentro del modelo (Coeficiente estandarizado Beta 0.076).

Por último, la variable “indice\_de gestion\_municipal” la cual refiere a la presencia del Estado en los municipios y se relaciona con los postulados del modelo sociológico, se encuentra por encima estadísticamente de la variable “PRESENCIA\_FARC” respecto de su capacidad explicativa, es necesario tener en cuenta que existe una relación negativa en dicha variable (entre menos gestión municipal se evidencia, menor votación por la opción del “SI” en el plebiscito).

## 5. CONCLUSIONES

La presente investigación tuvo en su comienzo la hipótesis que la violencia y especialmente el conflicto armado interno en Colombia constituía uno de los determinantes clave a la hora de explicar el voto de los colombianos.

Además, dicha hipótesis primigenia fundamentaba sus razones en una aparente correlación visual que se hallaba al observar los mapas del conflicto armado colombiano versus los mapas de la votación en el plebiscito, los cuales se encuentran en los anexos.

De esta manera, se llevó a cabo el ejercicio estadístico con el indicador “Dinámica del conflicto” mediante el cual se realizó una regresión lineal tomando las variables referentes al conflicto armado con la participación de la guerrilla de las FARC (Presencia FARC, Acciones armadas con participación FARC y Ataques a la población civil FARC) conjuntamente, se tuvieron en cuenta variables del conflicto armado interno en general, es decir incluyendo a todos los actores armados en las siguientes tres variables: Homicidios, Secuestros y Desaparición forzada.<sup>21</sup>

En dicho ejercicio se tomó como variable dependiente (Y) la votación a favor del “SI” en el plebiscito versus las variables intervinientes, anteriormente mencionadas, correspondientes al indicador “Dinámica del conflicto”. Los resultados de la regresión lineal evidencian que únicamente las variables “Presencia Farc” y “Acciones armadas FARC” tiene significancia estadística (esto es  $P < 0.05$ ).

No obstante, dicha significancia estadística no supone una potencia explicativa suficiente para dar cuenta del fenómeno, toda vez que sus coeficientes estandarizados Beta son débiles (0.169 y 0.087) respectivamente. Igualmente, este primer modelo de regresión arrojó un R cuadrado de 0.046, lo cual es muestra del reducido poder explicativo que tuvo el indicador “Dinámica del conflicto”.

Debido a ello, se pretendió observar otras posibles explicaciones poniendo a prueba las teorías clásicas del comportamiento electoral, especialmente la escuela sociológica,

---

<sup>21</sup> Las variables del indicador “Dinámica del conflicto” están delimitadas temporalmente entre los años 2012-2013.

puesto que la teoría sugería una posible relación entre variables como nivel socio económico y la presencia del Estado versus la inclinación de los votantes.

Subsecuentemente, con el objetivo de poner a prueba los planteamientos del modelo sociológico, se construyó una segunda base de datos con la cual se llevó a cabo una regresión con los resultados porcentuales del “SI” en el plebiscito como variable dependiente (Y) y las siguientes variables intervinientes (X): el Índice de Pobreza Multidimensional, el Índice de Desarrollo Humano, y el Índice de gestión municipal.

Los resultados de esta segunda prueba estadística evidencian que, únicamente las variables “Índice de Pobreza Multidimensional” e “Índice de gestión municipal” tienen significancia estadística, mientras que la variable “Índice de Desarrollo Humano” queda excluida dentro de la regresión lineal, además, este segundo modelo de regresión evidencia una mayor fuerza explicativa con un R cuadrado de 0.259, otorgando en ese momento un lugar principal a las teorías sociológicas versus la explicación del voto basada en la violencia y el conflicto armado. No obstante, ésta prueba estadística aún no es suficiente explicación por su bajo R cuadrado el cual no alcanza a dar cuenta ni del 30% del fenómeno. Por este motivo llevamos a cabo una exhaustiva revisión bibliográfica y teórica respecto de posibles explicaciones, encontrando como hallazgo el rol preponderante que tiene en Colombia el papel del *líder* (bien sea carismático, caudillo, populista, entre otras definiciones teóricas) y la intención de voto.

De esta manera se identifican dos principales *líderes* dentro del escenario y las campañas políticas relacionadas con el plebiscito de 2016, siendo Álvaro Uribe y Juan Manuel Santos, quienes protagonizaron las campañas en contra y a favor de dicho plebiscito.

Igualmente, y a priori se logró encontrar en los mapas de Colombia que los municipios donde había ganado Uribe o su sucesor político (Oscar Iván Zuluaga) correspondían a los mismos municipios donde ganó la opción del “NO” al plebiscito, mientras que los municipios donde había ganado Santos en las elecciones presidenciales de 2014 se correspondían con los municipios donde triunfó la opción del “SI”.

Debido a ello se procedió a armar una tercera base para realizar pruebas estadísticas poniendo a prueba esta nueva hipótesis tomando la votación de Santos en la elección de 2014 como variable interviniente (X) y la votación del “SI” en el plebiscito como

dependiente (Y). Los resultados arrojaron significancia estadística entre las variables además de un Beta estandarizado de 0.778 y un R cuadrado de 0.632. Convirtiendo a la variable “Santos” en la que mayor poder explicativo ha tendido a lo largo de la investigación. Con dicho hallazgo se procedió a realizar un modelo de regresión mediante el cual se pudieran poner a prueba todas las variables previas que mostraron significancia estadística, lo cual también permitió identificar si existía alguna relación espuria entre ellas.

Los resultados finales del modelo de regresión evidenciaron un R cuadrado de 0.720, sugiriendo que la principal explicación del fenómeno se reside en las teorías que vinculan al *líder* con la explicación del voto. Es de mencionar que esta variable evidencia una diferencia de más de 2.5 veces que valor Beta estandarizado de la segunda variable (en orden de potencia explicativa) correspondiente a la Incidencia de la pobreza multidimensional. No obstante, a nivel teórico no hay mayores estudios referentes al *líder* como explicación de decisión electoral, lo cual deja en evidencia la necesidad de ahondar en investigaciones y trabajos académicos referentes a este tema en específico, en los cuales se preste mayor atención al mismo desde la escuela socio-psicológica.

La escuela sociológica, por el contrario, tiene abundante literatura alrededor del fenómeno de estudio y en el modelo estadístico dejó en evidencia su una importante correlación entre sus variables y la votación en el plebiscito de 2016, ello pese a que las bases de datos en Colombia al respecto son escasas y de un difícil manejo derivado de su heterogeneidad operativa, por tal motivo, queda pendiente una revisión más exhaustiva del modelo sociológico, teniendo en cuenta nuevas variables y nuevas bases más precisas y actualizadas.

Por último, los estudios que relacionan la violencia con las causas de intención de voto, evidenciaron carecer de potencia explicativa, quedando relegados al último lugar en el modelo y teniendo menos de 9.7 veces poder explicativo que la variable “Santos” de la escuela socio-psicológica. Sin embargo, faltará realizar nuevas pruebas estadísticas con diferentes variables e indicadores, toda vez que las bases de datos al respecto, en muchos casos, carecen de claridad metodológica y de la misma manera que las de la escuela sociológica, son escasas.

El presente trabajo de investigación propone que se continúe y profundice en explicaciones con los modelos teóricos anteriormente mencionados, además de dejar como pregunta si el hallazgo de esta investigación es un fenómeno aislado o tiene recurrencia en los contextos americanos u occidentales.

## BIBLIOGRAFÍA

- Green, D., & Shapiro, I. (1996). *Pathologies of Rational Choice Theory*. Connecticut: Yale University Press.
- Sánchez, D. R. (2010). Elecciones, representación, democracia y violencia en Colombia. *Ciudad Paz-ando*, Vol. 3, núm. 1: págs. 71-78.
- Barón, J. A. (2015). El nuevo clientelismo político en el siglo XXI: Colombia y Venezuela: 1998-2010. *Desafíos*, 27(II), 253-289. Doi: [dx.doi.org/10.12804/desafos27.2.2015.08](https://doi.org/10.12804/desafos27.2.2015.08).
- Campbell, Converse, Miller, and Stokes. (1960). *The American voter*. New York: John Wiley & Sons, Inc.
- Carbó, E. P. (2006). *La nación soñada. Violencia, liberalismo y democracia en Colombia*. Bogotá: Editorial Norma.
- Castro, P. (2007). El caudillismo en América Latina, ayer y hoy. *Política y Cultura Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco*, núm. 27, primavera, 2007, pp. 9-29.
- De Mantilla, F. L., & Torrado, A. A. (2002). VIOLENCIA Y ELECCIONES EN SANTANDER. *Reflexión Política*, vol. 4, núm. 8.
- Di Castro, E. (2002). *La razón desencantada. Un acercamiento a la teoría de la elección racional*. México: Instituto de Investigaciones Filosóficas- UNAM.
- Downs, A. (1957). *An Economic Theory of Democracy*. New York: Harper.
- García, R. V. (2013). *Violencia EN DEMOCRACIA*. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos.
- Gary Hoskin, R. M. (2005). Modelos de decisión electoral y perfiles de votante en Colombia: elecciones presidenciales 2002. *análisis político* N° 55, 60-74.
- Goel, M. y. (1977). *Political participation: how and why do people get involved in politics?* / Lester W. Milbrath, M. L. Goe. Chicago: Rand McNally College Pub.
- Haak, D. S. (2010). *Los enfoques teóricos del comportamiento electoral*.
- Hernández, N. L. (2016). *¡Adiós a las Farc! ¿Y ahora qué?* DEBATE: Bogotá.

- López, C. (2015). *¡Adiós a las FARC! ¿Y ahora qué? Construir ciudadanía, Estado y mercado para unir las tres Colombias*. Bogotá: DEBATE.
- Misión de Observación Electoral. (2006). *ELECCIONES EN SOLEDAD, ATLÁNTICO Informe Final*. Atlántico: Colombia.
- Ortegón, M. (2010). *CONFLICTO ARMADO Y PARTICIPACIÓN ELECTORAL*. Santiago de Chile: Pléyade.
- Pérez, C. (2008). *Trabajo mimeografiado, preparado para el curso comportamiento electoral y campañas electorales*. Maracaibo: Universidad Católica Cecilio Acosta.
- Posso, C. C. (2016). *EL RESULTADO DEL PLEBISCITO EN CIFRAS Y MAPAS: Notas para la Cátedra del Fin de la Guerra*. Bogotá: INDEPAZ.
- Rivero, J. C. (2010). Historia y crítica de la Teoría de la Elección Racional. Una introducción a la enseñanza de los modelos matemáticos. *PAPIIME 301210*.
- Sánchez, M. G. (2016). Control territorial y decisión de voto en Colombia: Un enfoque multinivel. *Política y gobierno volumen XXIII ·Número 1*, 57-95.
- Sen, A. K. (1986). Los tontos racionales: una crítica a los fundamentos conductistas de la teoría económica. En F. y. Hahn, *Filosofía y teoría económica*, México (págs. 173-217). México: Fondo de Cultura Económica.
- Simon, H. (1989). *Naturaleza y límites de la razón humana*. México: Fondo de Cultura.
- Tobón, W. R. (1988). *Violencia y democracia en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Valencia, & Buitrago. (2013). *El proceso de paz con las Farc y la cuestión rural en Antioquia*.
- Vidal de la Rosa, G. (2008). La Teoría de la Elección Racional en las Ciencias Sociales. 221-236.
- Wolfinger, & Rosenstone. (1980). *Who votes?* New Haven: Yale University Press.
- Simon, Herbert, *Naturaleza y límites de la razón humana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1989
- Martínez, M. A. (2012). *REDES SOCIALES Y POLÍTICA 2.0: Presencia en Twitter de los candidatos a las elecciones andaluzas de 2012*. Sevilla: UNIVERSIDAD DE SEVILLA.
- Abad, A. (2015). *Estrategia política y comportamiento electoral: El voto a candidatos populistas en la Región Andina*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Barón, J. A. (2015). El nuevo clientelismo político en el siglo xxi: Colombia y Venezuela: 1998-2010. *Desafíos N°27*, 253-289.

- Bueno, G. A. (2012). *El Populismo: estudio sobre los conceptos de populismo y su lectura en Colombia*. Medellín: Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia.
- Campbell, A. P. (1964). *The American Voter*. New York: John Willey and Sons.
- Jaramillo Marín, J. (2012). El libro La Violencia en Colombia (1962 - 1964). *Revista Colombiana de Sociología*, 35-54.
- Justel, M. (1992). *El líder como factor de decisión y explicación de voto*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Lozano Villegas, G. (2015). Historia de los partidos políticos en Colombia. *Universidad Santo Tomás Inveniendi et Iudicandi*, Vol. 10, N.º 1 pp. 11-42.
- Narváez Jaimes, G. E. (2012). El populismo armado del movimiento 19 de abril (M19). *CRITERIOS - Cuadernos de ciencias jurídicas y política internacional*, Vol. 5. N.º 2 p. 117-144.
- Ospina, R. R. (2012). *Unión Patriótica Expedientes contra el olvido*. Bogotá: Centro de Memoria, Paz y Reconciliación.
- Pardo, T. G. (2005). El deterioro de los partidos como vía de transformación del Concejo de Bogotá entre 1970 y 2000. *Estudios Políticos N°27*, 169-198.
- Pérez Robles, S. T. (2014). Inmorales, injuriosos y subversivos: las letras durante la Hegemonía Conservadora, 1886-1930. *Historia y Sociedad*, 181- 208.
- Romero, M. (2007). *Parapolítica. La ruta de la expansión paramilitar y los acuerdos políticos*. Bogotá, D.C.: ASDI.
- Schlesinger, A. (1988). Democracia y liderazgo. *Facetas*, 20-25.
- Seguridad, A. N. (2004). *U.S. INTELLIGENCE LISTED COLOMBIAN PRESIDENT URIBE AMONG "IMPORTANT COLOMBIAN NARCO-TRAFFICKERS" IN 1991*. Washington, D.C.: National Security Archive.
- Trocal, M., & Montero, J. (2006). *Political disaffection in contemporary democracies: social capital, institutions and politics*. Londres: Routledge.
- Zepeda, A. V., & Huerta, A. D. (2011). ¿QUÉ MUEVE A LOS VOTANTES? UN ANÁLISIS DE LAS RAZONES Y SINRAZONES DEL COMPORTAMIENTO POLÍTICO DEL ELECTOR. *RAZÓN Y PALABRA*, Número 75 2-33.
- Martínez, M. A. (2012). *REDES SOCIALES Y POLÍTICA 2.0: Presencia en Twitter de los candidatos a las elecciones andaluzas de 2012*. Sevilla: UNIVERSIDAD DE SEVILLA.
- Abad, A. (2015). *Estrategia política y comportamiento electoral: El voto a candidatos populistas en la Región Andina*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Barón, J. A. (2015). El nuevo clientelismo político en el siglo xxi: Colombia y Venezuela: 1998-2010. *Desafíos N°27*, 253-289.

- Bueno, G. A. (2012). *El Populismo: estudio sobre los conceptos de populismo y su lectura en Colombia*. Medellín: Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Antioquia.
- Campbell, A. P. (1964). *The American Voter*. New York: John Willey and Sons.
- Jaramillo Marín, J. (2012). El libro La Violencia en Colombia (1962 - 1964). *Revista Colombiana de Sociología*, 35-54.
- Justel, M. (1992). *El líder como factor de decisión y explicación de voto*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Lozano Villegas, G. (2015). Historia de los partidos políticos en Colombia. *Universidad Santo Tomás Inveniendi et Iudicandi*, Vol. 10, N.º 1 pp. 11-42.
- Narváez Jaimes, G. E. (2012). El populismo armado del movimiento 19 de abril (M19). *CRITERIOS - Cuadernos de ciencias jurídicas y política internacional*, Vol. 5. N.º 2 p. 117-144.
- Ospina, R. R. (2012). *Unión Patriótica Expedientes contra el olvido*. Bogotá: Centro de Memoria, Paz y Reconciliación.
- Pardo, T. G. (2005). El deterioro de los partidos como vía de transformación del Concejo de Bogotá entre 1970 y 2000. *Estudios Políticos* N°27, 169-198.
- Pérez Robles, S. T. (2014). Inmorales, injuriosos y subversivos: las letras durante la Hegemonía Conservadora, 1886-1930. *Historia y Sociedad*, 181- 208.
- Romero, M. (2007). *Parapolítica. La ruta de la expansión paramilitar y los acuerdos políticos*. Bogotá, D.C.: ASDI.
- Schlesinger, A. (1988). Democracia y liderazgo. *Facetas*, 20-25.
- Seguridad, A. N. (2004). *U.S. INTELLIGENCE LISTED COLOMBIAN PRESIDENT URIBE AMONG "IMPORTANT COLOMBIAN NARCO-TRAFFICKERS" IN 1991*. Washington, D.C.: National Security Archive.
- Trocal, M., & Montero, J. (2006). *Political disaffection in contemporary democracies: social capital, institutions and politics*. Londres: Routledge.
- Zepeda, A. V., & Huerta, A. D. (2011). ¿QUÉ MUEVE A LOS VOTANTES? UN ANÁLISIS DE LAS RAZONES Y SINRAZONES DEL COMPORTAMIENTO POLÍTICO DEL ELECTOR. *RAZÓN Y PALABRA*, Número 75 2-33.